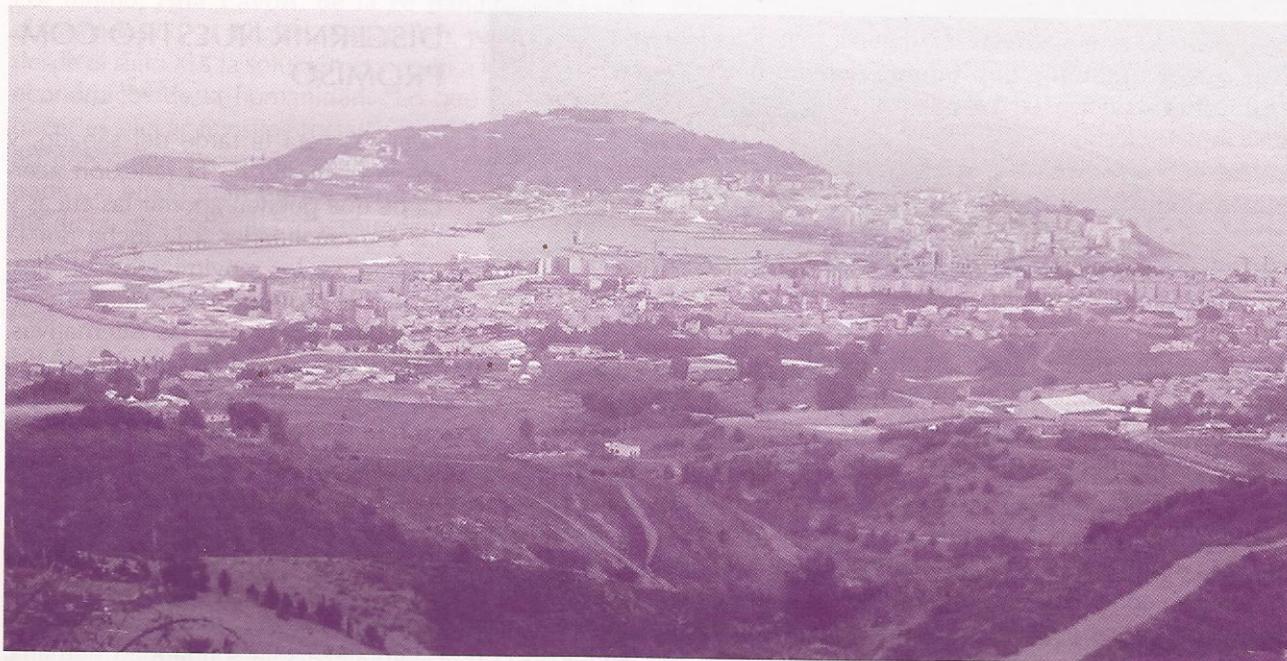


ENCUENTRO 'ESPIRITUALIDADES-ÉTICAS Y LUCHA POR LA JUSTICIA GLOBAL'

Ceuta, 28, 29 y 30 de septiembre de 2007

Texto: Federico Paz



Panorámica de Ceuta.

En la plaza militar de Ceuta, zona delicada si las hay en este planeta, se dieron cita importantes representantes de los movimientos sociales, así como del mundo espiritual. En esta ocasión inédita, dos grandes vanguardias en la tarea de transformar la humanidad coincidieron en que ambas perspectivas no eran contradictorias sino más bien complementarias entre sí.

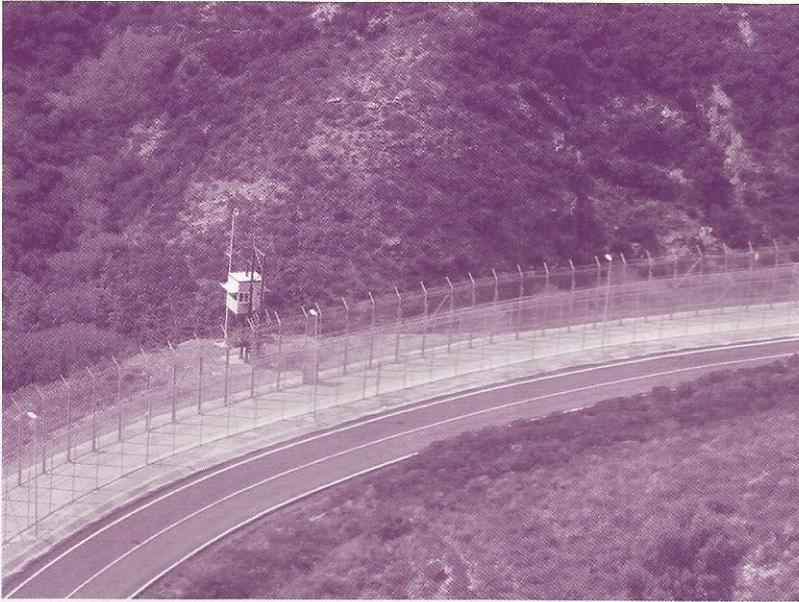
El llamado de Ceuta hacía meses que se estaba haciendo oír, gracias a que el jesuita Esteban Velázquez y su equipo emitieron a tiempo una de esas notas que dan el tono justo, consiguiendo en este caso vibrar en sintonía con unas trescientas cincuenta voluntades que acudieron a la cita.

En la noche del viernes, en una brillante ponencia inaugural, Esteban dijo que sentía ilusión por la transformación del mundo desde sus raíces, en esta apuesta por un nuevo espacio que se está creando, "un desafío profundo y radical a este mundo, roto pero bello". Mencionó también que **sobra espiritualismo en el planeta, pero vacío, sin fuerza transformadora**, y que por eso habría que unir el viaje a las profundidades del ser con la lucha; y ser atrevidamente revolucionarios, "en un mundo que necesita más revoluciones que nunca, espirituales y políticas, económicas y sociales".

OÍR LAS VOCES DE EXCLUIDOS Y VÍCTIMAS

En este primer grupo de ponencias **Amina Bargach**, terapeuta familiar de Tetuán, nos contó que los niños marroquíes sufren una herida inicial que es la ausencia de la posibilidad de crear un proyecto de vida en su propia tierra. La segunda herida es la imposibilidad que se les presenta de poder agarrar una mochila y viajar a otros lados, lo que sí está al alcance de casi todos los adolescentes europeos. Esta doble exclusión los está haciendo sentirse rechazados en todos lados.

Luego, la senegalesa **Yaye Bayem Diouf**, presidenta de la Asociación de Madres y Viudas de los Cayucos, contó que los candidatos a migrar son jóvenes, muchos con instrucción superior, lo que significa una doble pérdida para sus familias, porque una mano de obra muy



La valla de Ceuta.

cualificada se pone al servicio de otra economía. Nos dice con la voz serena de quien ya ha digerido mucha desesperación: "La Unión Europea está saqueando los bancos de pesca africanos. No hay trabajo. Ellos tienen que salir para Europa." Finalmente, nos cuenta de su hijo que murió junto con ochenta vecinos en alta mar. Un mes después murieron doscientos más, por lo que la gente se comenzó a acercar y a unirse a **su causa: convencer a los jóvenes para que dejen de migrar en condiciones de peligro.**

VER EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

En esta ponencia unipersonal, el vicepresidente de Justicia i Pau, **Arcadi Oliveres**, contó que la noticia tan ampliamente difundida de que se condonaría la deuda externa de los países africanos fue simplemente un engaño para calmar nuestra conciencia, pues nada se ha condonado, mientras el hambre hoy sigue matando cada jornada a unas 70.000 personas.

La situación del mundo es preocupante, porque a los grandes niveles estamos gobernados por delincuentes, que destinan a la guerra por petróleo lo que podría destinarse, y se niega, a paliar el hambre y asegurar el suministro de agua potable en el mundo.

Confirmando nuestros presentimientos, Arcadi explicó por último que **toda la información está manipulada, por lo que tenemos una opinión pública que, por ignorancia, apoya las injusticias.**

PASEO HACIA LAS VALLAS

Ceuta es una ciudad sitiada, repleta de cuarteles militares entre los que circulan los residentes marroquíes con

sus chilabas. Desde el autobús en que nos dirigimos a las vallas rodeadas de torres de vigilancia que separan a los ricos de los empobrecidos alguien nos cuenta que exactamente aquí, hace dos años, dispararon a los inmigrantes que quisieron cruzar para intentar mejorar su calidad de vida y la de los suyos.

DISCERNIR NUESTRO COMPROMISO

Mientras caía la tarde del sábado, y ya en el marco de la reflexión acerca de qué pueden aportar las éticas y las espiritualidades a la lucha por la justicia y a los movimientos sociales, **François Houtart**, del Centro Tricontinental y el Foro de las Alternativas,

dijo que hoy en día no hay grupo social que, por un mecanismo u otro, no esté sometido al capital, y que por eso los foros son el punto de encuentro privilegiado donde construir una nueva conciencia colectiva. Sin embargo, esto no es suficiente: el segundo punto es que se necesitan también actores colectivos que conformen un nuevo sujeto histórico multiplural. El tercer punto sería la construcción de una nueva ética, para lo que rescata dos grandes valores de las religiones: la simbiosis con la naturaleza y la solidaridad humana. **"El capitalismo –dijo– no debe ser condenado ya sólo por sus excesos, sino también por su misma lógica, que destruye a los seres humanos y a la naturaleza."**

Lucía Ramón, de la Cátedra de las Tres Religiones, observó luego que las patologías del espíritu son desvincularnos de los demás, sin compartir aquello que es necesario para vivir. Cuando nos reclinamos en la interioridad, se trata de un espiritualismo de evasión. Por el contrario, la espiritualidad auténtica es la que nos saca del entumecimiento y el cinismo, la que no nos permite permanecer impasibles. Así, los movimientos sociales actúan como un acicate, porque nos interpellan, señalándonos que **el trabajo por los demás es el lugar privilegiado de la experiencia espiritual.** Para Lucía, sentirnos vinculados es algo más fuerte que los deberes éticos y los discursos sobre los derechos humanos, pues mediante el vínculo nos hacemos cargo del dolor ajeno.

OÍR EL SILENCIO

En la última mesa del día, la traductora de textos budistas, **Montse Castellà**, señaló que tenemos que ir más allá de lo que hay en nuestra mente, porque **quizás detrás de nuestro noble deseo de ayudar a los de-**

más haya odio por el otro bando. Y esto debe ser transformado en compasión, que es el deseo de aliviar el sufrimiento de todos.

También se manifestó **Yaratullah Monturiol**, de la tradición musulmana dentro de AUDIR, una mujer con una luz muy brillante que dijo que el silencio puede ayudarnos a no reaccionar con condicionamientos, sino más bien a actuar de formas creativas.

Por último, **Ana Pavón**, de la Fe Baha'í, contó que el fundador de su religión, Baha'ullah, ya propugnaba desde el siglo XIX la solución espiritual a los problemas económicos de la humanidad. "Lo que tenemos que hacer es elevar nuestras metas", afirmó; coincidiendo así con quien abriera la mesa, el representante de la tradición hindú **Juan Carlos Ramchandani**, quien había dicho que codiciar cosas mundanas trae frustración y sufrimiento.

DIÁLOGOS Y SUGERENCIAS PARA EL FUTURO

La mesa final, ya entrado el domingo, tuvo dos protagonistas: **Chico Whitaker**, del Consejo del Foro Social Mundial, y **Diadié Yacouba Dagnoko**, del Consejo del Foro Social Africano.

El primero de ellos dijo que el cambio más hondo está en la noción misma de 'poder', que puede ser utilizado desde una perspectiva de servicio, haciendo que el otro crezca en autonomía, en lugar de hacerlo dependiente de los recursos que nosotros controlamos. Frente a la interpelación que le hizo el periodista Koldo Aldai, acerca de si podemos hablar aún del capital como enemigo o si debemos pensar en él como el hermano que está equivocado, Chico le respondió que efectivamente era muy interesante

ver como mucha gente del sistema poco a poco iba descubriendo que estuvo equivocada, y como desde entonces comienza a trabajar para que el sistema cambie.

Por su parte Diadié, natural de Mali, expresó con una gran simpatía que el objetivo de las clases dirigentes del continente negro, ya desde los tiempos del colonialismo europeo, ha sido siempre saquear sus recursos; y que hoy día el precio de los productos se sigue fijando fuera de África, sin reflejar para nada los esfuerzos del agricultor. Luego, nos interpeló con esta pregunta: "¿cómo puede extrañar que quieran ir a otro continente donde su esfuerzo sí sea valorado?" Haciendo referencia a la valla que todos habíamos visto el día anterior, Diadié dijo haber sentido que ese era un espectáculo doloroso de la tontería humana, pues al construir muros cometemos actos que no ofrecen esperanza. Sin embargo, mirando al brasileño Whitaker a su lado, nos descubrió su anhelo de que el fervor político que hay ahora en América Latina, en buena medida consecuencia de los foros de Porto Alegre, pueda significar que dentro de unos años también surjan otro tipo de líderes en África, que ya ha realizado dos versiones del foro social en Nairobi y en Bamako.

ACTO DE CLAUSURA

En fin, fueron muchas las palabras que se oyeron y los potenciales que se comenzaron a desplegar con esta lenta fusión entre los luchadores sociales y los guerreros del espíritu, pero queremos despedirnos con unas palabras de Esteban Velázquez, al que cuando se le preguntó desde el público qué podían hacer los habitantes de Ceuta o Canarias que se sentían invadidos por los inmigrantes, un discurso muy típico de los medios de desinformación, respondió que **cualquier solución pasa por compartir, pues aquí nadie tiene derechos geográficos e históricos por haber nacido en ningún sitio, y menos aún cuando en realidad lo que está sucediendo es que se explota a quienes se dice que nos invaden.**

Ya a esta altura, lejos de la autosatisfacción con la que muchas veces se asocia a la espiritualidad, mientras nos subíamos en el barco hacia Algeciras resonaban en nuestra memoria las palabras que alguien dijo durante el encuentro: que los inmigrantes no vienen a quitarnos el trabajo, sino las vendas de los ojos.

Este evento forma parte de la Iniciativa 'Cambio Personal, Justicia Global'. Contacto: personayjusticia@gmail.com – tel. 663 291 722.



Presentación del Encuentro.